

país

- ▶ Fuego cruzado
- ▶ La mala hora del Procurador
- ▶ Lazos familiares
- ▶ Extradición a la vista
- ▶ ¿Qué pasa en el IDU?
- ▶ "Una ley de perdón y olvido es inaceptable"
- ▶ Pasó de largo
- ▶ En problemas
- ▶ Barajar de nuevo
- ▶ De nunca acabar
- ▶ "Quiero privilegiar al artesano y no al producto"

[vea todo el archivo](#)

Usted denuncia Cambio investiga

INDICE DE ESTA EDICIÓN

Libros Desarrollo para todos

correo

Felicitaciones por la edición especial Cómo la ven, en la que analistas y empresarios opinan sobre la Economía. Esa visión optimista es el oxígeno que necesita el país.

secretos

Sus relaciones con el empresario Giorgio Sale, no son el único asunto por el que tendrá que dar explicaciones el presidente del Consejo Superior de la Judicatura, José Alfredo Escobar.

artes

Lucro Indecente, Carlos Castro

- Recomendar este tema
- Opine sobre el tema
- Correo al director

Cocina diplomática

El trabajo en la embajada de Colombia en la ONU se ha visto seriamente afectado por la disputa que existe entre la embajadora María Ángela Holguín y tres diplomáticos, hijos de reconocidos políticos.



Días después de que Álvaro Uribe ganara las elecciones presidenciales, en mayo de 2002, fue tomando fuerza el nombre de su asesora María Ángela Holguín como casi segura ministra de

Relaciones Exteriores, no sólo por su cercanía con el entonces presidente electo, sino por su experiencia diplomática: había sido vicescanciller durante el gobierno de Ernesto Samper. Sin embargo, el Presidente sorprendió a la opinión cuando designó para ese cargo a Carolina Barco. La señora Holguín fue nombrada, en cambio, como embajadora en Venezuela, en donde se desempeñó hasta hace siete meses. Ahora ocupa el mismo cargo, pero ante Naciones Unidas, en Nueva York.

En esta misión diplomática, quizá la tercera en importancia después de las de Washington y Caracas, por lo complejo de los temas que maneja, Holguín reemplazó a Luis Guillermo Giraldo, quien fue trasladado a México. Pero desde su llegada, el ambiente de trabajo no ha sido el mejor con sus colaboradores más cercanos, entre quienes están Gustavo Dájer Barguil, Álvaro Londoño y Jorge Hernán Betancur, hijos e hijastro, respectivamente, de Gustavo Dájer Chadid, Luis Fernando Londoño Capurro y Mario Uribe Escobar, todos ex presidentes del Senado, y todos uribistas.

La falta de entendimiento ha llegado a tal punto, que ha afectado la calidad del trabajo en la sede diplomática, hasta el extremo de que la Embajada se abstuvo de intervenir, hace dos semanas, en el Consejo de Seguridad de la ONU en donde fue tratado el tema de los Niños Soldados, y en el cual hubo una mención específica sobre Colombia.

Tira y afloje

CAMBIO estableció que los funcionarios Dájer, Londoño y Mejía se quejaron directamente con el Presidente, del trato que les dispensa la embajadora Holguín, en detallados informes sobre su gestión. A su turno, la Embajadora también les remitió sendas misivas a la Canciller y al jefe de Estado, con el ánimo de dar a conocer su versión sobre los hechos que afectan su normal desempeño al frente de la misión ante la ONU. Tanto Uribe como Barco han

portada



columnas

- Criminalización
Alfredo Rangel
- Así, nos tiramos el país
Alvaro Sierra
- Preguntas sobre el terremoto
Mauricio Vargas
- Buzón lleno
Hector Rincón
- Aplicar justicia
Maria Elvira Samper
- ¿Un mundo sin agua?
Andres_Oppenheimer

especiales

- 50 menores de 50

sostenido reuniones con los padres de los tres diplomáticos, quienes se han quejado a nombre de sus hijos por el supuesto maltrato de Holguín. El encuentro más reciente ocurrió en el Palacio de San Carlos el pasado jueves 3, al filo del medio día.

La impresión que tienen en privado Dájer -Representante Permanente Alternativo-, Londoño -Segundo Secretario- y Betancur -Primer Secretario-, es que la Embajadora quiere aburrirlos para llevar su propia cuadrilla. Desde cuando se posesionó, Holguín ha vinculado a cuatro personas de su confianza a trabajar en Nueva York: Patty León, Ministra Plenipotenciaria; María Cristina Pimiento y Anyul Molina en el área administrativa y, está próxima a llegar, la Ministra Consejera Martha Lucía Moreno.

Dájer, Londoño y Betancur creen que la embajadora los quiere aburrir para llevar su cuadrilla.

El jueves pasado, la Embajadora atendió una llamada de esta revista y, al preguntársele por el tema, respondió: "no voy a ventilarlo a los medios. Yo tengo una serie de puntos que se los trasladé a la Canciller y al Presidente". Sin embargo, después de la insistencia para que respondiera a las acusaciones sobre su supuesto maltrato y la casi irreconciliable relación que tiene con sus colaboradores, dijo que "es importante que investiguen bien y no de un solo lado".

Y es que los jóvenes diplomáticos se sienten maltratados porque, según conoció CAMBIO, Holguín les ha dicho que "no tiene porque mamarse a los hijos de los políticos por cuenta de la reelección, como me va a tocar ahora con la hija de Name", en referencia a la hija del senador José Name Terán, que acaba de ser nombrada en esa misión.

Cuando finalizaba la tarde del jueves, la Embajadora le remitió a CAMBIO una copia de la carta que le envió al Presidente, en la que detalla caso por caso la gestión de cada uno de sus subalternos: "Yo no puedo estar detrás de cada funcionario para ver si fue o no fue a una reunión, si conoce sus temas de trabajo y si aprende inglés lo suficientemente rápido como para negociar en nombre de Colombia" (Ver recuadro).

La disputa

El tire y afloje entre la Embajadora y Dájer, Londoño y Mejía, ha llegado hasta el punto de que la ministra Carolina Barco le dijo al presidente Uribe, en una reunión informal en la que hablaron sobre el tema hace unos días, que "eso en la embajada parece una cocina".



Por el momento, las cargas están repartidas, a pesar de que son tres los funcionarios que se quejan de su Embajadora y de que ella sostenga, como lo dice en la misiva que le remitió a Uribe, que no reúnen las calidades para desempeñar tan importantes cargos. En defensa de la embajadora salió un alto funcionario de la Casa de Nariño quien le dijo a CAMBIO que "lo que llaman malas formas los señores funcionarios, es porque María Ángela no los deja hacer lo que se les da la gana".

El jueves en la tarde, un vocero de la Presidencia dejó

claro que "el Gobierno confía en su Embajadora y espera que este asunto se resuelva con profesionalismo, relaciones humanas y trabajo en equipo". Por su parte, la Canciller Barco le dijo a CAMBIO que "las calidades profesionales y de gestión de María Ángela Holguín son incontestables. En el Ministerio de Relaciones Exteriores tiene una reconocida trayectoria por su labor como Viceministra, Secretaria General y Embajadora en Venezuela". Y agregó: "La labor que ha adelantado en la ONU ha sido muy valiosa, oportuna y constructiva. Su gran capacidad de trabajo, siempre en beneficio del país, ha sido un aporte importante para la Cancillería".

Lo que llama la atención del asunto es que el Presidente, quien está enterado de parte y parte, de cargos y descargos, haya dejado progresar las diferencias entre sus subalternos sin tomar medidas que le pongan fin a una controversia propia de enemigos y no de diplomáticos que deben trabajar unidos en defensa de su Gobierno, más si se tiene en cuenta que las relaciones con la ONU no atraviesan por su mejor momento. Valga recordar la controversia por el retiro del delegado especial del Secretario General para el Conflicto Colombiano, James Lemoine.

El Presidente ha servido de pararrayos ante las quejas contra su embajadora en la ONU.

Para quienes conocen desde hace tiempo la Cancillería, lo ocurrido es apenas natural cuando se juntan funcionarios designados por motivos técnicos, con otros de origen político. "En la mayoría de los casos se llega a una especie de tregua entre unos y otros, pero María Ángela no es así. Ella llegó a mandar", le dijo a CAMBIO un funcionario cercano al caso. No obstante, el Presidente tampoco quiere que los hijos de tres de sus aliados se sientan maltratados, por lo cual ha servido de pararrayos de las quejas.

Así las cosas, vale la pena preguntarse qué pasará. Para comenzar, tanto la Presidencia como la Cancillería les han pedido a ambos bandos que busquen el camino de la cooperación, más que el de la confrontación. Pero en caso de que esta opción no funcione, es de pensar que la cuerda se romperá por lo más delgado. Dicho de otra manera, no tendría presentación que tres funcionarios rebeldes tumben a la Embajadora de Colombia ante la ONU.

La gran ironía, sin embargo, es que Holguín puede ganar la batalla, pero no la guerra. Incluso si logra que Dájer, Londoño y Mejía renuncien o sean trasladados a otra sede, se habrá ganado tres enemigos que, tarde o temprano, tratarán de pasarle cuenta de cobro. Existe, claro, la posibilidad de que reine la paz y que la misión ante la ONU trabaje unida para bien de las causas que impulsa Colombia, pero, conociendo la animosidad que existe entre las partes, son pocos los que le apuestan a esa alternativa.

"Necesito un equipo sólido... leal".



Apartes de la carta que la embajadora ante Naciones Unidas le envió al presidente Uribe, sobre la gestión de los funcionarios de su sede con quienes está enfrentada:

"No me parece que un Embajador

Alterno -Gustavo Dájer- ante Naciones Unidas, que es un cargo de una gran responsabilidad, deba concentrarse en el manejo de los asuntos administrativos. Éstos, si bien son importantes, son una tarea secundaria en esta misión, que debe enfrentar temas tan complicados como el de los niños soldados, donde corremos el peligro de ingresar a la agenda del Consejo de Seguridad...

"...Si bien Gustavo lleva dos años en esta misión, tan sólo lleva cinco meses enterado de los temas que nos ocupan en el día a día.

"El caso de Jorge Hernán Betancur es un poco más complejo, pues se adiciona un problema de actitud. El interés de él es el Medio Ambiente, por lo tanto se ocupa de ese tema, que es parte de la segunda comisión que trata los Asuntos Económicos. Los temas ambientales se tratan de manera esporádica, dos veces al año.

"La actitud que cada uno de nosotros tenga frente al trabajo cuenta mucho para los resultados. Tenemos su ejemplo diario. Si no hay interés, es muy difícil que se pueda hacer algo productivo y benéfico para el país.

"El caso de Álvaro José Londoño, como se lo dije, es diferente. Él es un muchacho que si bien no conocía los temas, pone el empeño por aprender y por hacer las cosas bien. Lo he metido en las negociaciones de varios asuntos, entre ellos el humanitario, que es un tema delicado para nosotros, y ha respondido bien, puede entender, participar y negociar, pues habla inglés y se prepara".

[nosotros](#)[publicaciones](#)[pauta](#)[contáctenos](#)

BOLETÍN SEMANAL

SUSCRÍBASE A LA REVISTA

EDICIONES ANTERIORES

BBC MUNDO.com

Suscribirse Desuscribirse

copyright © Revista Cambio - Todos los derechos reservados
Powered by PSMANAGER.COM